

Un reino diferente

Septiembre 6, 2020

Mateo 18:1-9

En ese momento los discípulos se acercaron a Jesús, y le preguntaron: «¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?»² Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos,³ y dijo: «De cierto les digo, que si ustedes no cambian y se vuelven como niños, no entrarán en el reino de los cielos.⁴ Así que, cualquiera que se humilla como este niño es el mayor en el reino de los cielos;⁵ y cualquiera que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí.⁶ A cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino, y que lo hundieran en el fondo del mar.⁷ ¡Ay del mundo por los tropiezos! Es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquél por quien viene el tropiezo!⁸ Por tanto, si tu mano o tu pie te llevan a pecar, córtatelos y deséchalos. Es mejor que entres en la vida cojo o manco, y no que tengas las dos manos o los dos pies y seas echado en el fuego eterno.⁹ Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo y deséchalos. Es mejor que entres en la vida con un solo ojo, y no que tengas los dos ojos y seas echado en el infierno de fuego.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- “En este discurso Jesús redefine al mayor –al más grande– en el reino de los cielos como aquel que es como un niño: el más débil, el más dependiente y el más vulnerable. En este discurso Jesús llama a sus discípulos a tomar en cuenta a tales personas como las más importantes de todas y virtualmente dignas de cuidado y perdón ilimitados.” (Jeff Gibbs. *Commentary to Matthew*). Comparar 1 Corintios 12:21-26 y 1 Corintios 8:7-13.
- El capítulo 18 de Mateo es considerado una unidad. Enseña el contraste entre los reinos de este mundo, donde gobiernan los más fuertes y poderosos muchas veces a fuerza de

espada, y el reino de los cielos, donde el más vulnerable, el niño indefenso y totalmente dependiente de adultos para su subsistencia, es el mayor.

- La pregunta de los discípulos: “¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?” viene “en ese momento” (v 1), o sea inmediatamente después de que Jesús anuncia su sufrimiento, muerte, y resurrección por segunda vez en Mateo 17:22-23. Una cosa a considerar aquí es que, en Mateo, a los tres anuncios que Jesús hace de su pasión le siguen tres reacciones de los discípulos, preocupados por dónde se ubican ellos en el reino de los cielos.
 - La primera predicción de la pasión de Jesús está en Mateo 16:21. *“Desde entonces Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y padecer mucho a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y morir, y resucitar al tercer día.”* La reacción de Pedro no se hizo esperar: “¡Que esto jamás te suceda!” (Mateo 16:22). A partir de aquí Jesús les explica a sus discípulos que para entrar al reino de los cielos hay que negarse a sí mismo y tomar la cruz (v 24).
 - La segunda predicción de la pasión de Jesús está en Mateo 17:22-23: *“... Jesús les dijo: «El Hijo del Hombre será entregado a los poderes de este mundo, ²³ y lo matarán, pero al tercer día resucitará.»”* Al oír esto, ellos se entristecieron mucho. La reacción de los discípulos es para desilusionar a cualquier maestro, pero no a Jesús: “¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?” preguntan los discípulos. Pacientemente Jesús llama a un niño... y enseña que cualquiera que es frágil y dependiente es el mayor en el reino de los cielos.
 - La tercera predicción de la pasión de Jesús está en Mateo 20:18-19: *“Como pueden ver, ahora vamos camino a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte. ¹⁹ Lo entregarán a los no judíos, para que se burlen de él y lo azoten, y lo*

crucifiquen; pero al tercer día resucitará.” “En ese momento” (v 20), la madre de Santiago y Juan le pide a Jesús que siente a sus hijos junto a él en su trono. Como un calco, las tres veces que Jesús enseña sobre su pasión, la reacción de su audiencia muestra su total ignorancia sobre lo que significa el reino de los cielos.

- ¿Cómo va a enseñar Jesús el significado del reino de los cielos a sus discípulos que solo piensan en cosas humanas? Jesús toma el ejemplo de un niño y de la oveja que abandona el rebaño. Ambas son criaturas indefensas. Ambas tienen algo en común: no pueden subsistir ni crecer a menos que alguien tenga cuidado de ellas. Las dos son vulnerables. Pueden ser atacadas por personas sin escrúpulos o lobos rapaces.
- En esta porción del evangelio de Mateo Jesús insiste en la incapacidad humana. Nadie puede salvarse a sí mismo. En el reino de los cielos hay muchos –tal vez todos– que son vulnerables, pecadores que no escapan a las terribles consecuencias del pecado.
- Si nosotros actuamos con la mente no redimida como la de los discípulos, y luchamos por ser más que otros en el reino de los cielos, podemos ser causa de perdición a “uno de estos pequeños” que creen en Jesús. He aquí la severidad de la acción pecaminosa de quien no entendió la pasión de Jesús.
- La piedra de molino (v 6) que tiraba un burro para moler grano pesaba unos dos mil kilos. La ilustración de Jesús es literalmente aplastante. ¿Cómo más puede Jesús enseñarnos la seriedad de los tropiezos, y su paciencia y amor abundante por los débiles? ¿Y acaso no somos todos débiles?
- Jesús prosigue su enseñanza afirmando que los tropiezos son inevitables, pero no son una excusa para pecar. Una vez más Jesús anuncia la seriedad de las acciones pecaminosas. El reino de los cielos es cosa seria, porque cada persona, por más débil e indefensa que sea, es una criatura de Dios que necesita ser redimida para volver a los brazos de su Padre celestial.

- La auto-amputación que Jesús sugiere en los versículos 8-9 no debe ser tomada literalmente. Estas palabras de Jesús son más bien una ilustración de lo que él dice en Mateo 16:24 “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”
- El punto central en este pasaje es la paciencia de Jesús, quien ni se molesta en reprochar a sus discípulos su ignorancia espiritual. Por el contrario, Jesús aprovecha —una vez más— para corregir el rumbo, para enseñarles a sus seguidores que su reino no es de este mundo, que el amor que Dios trae en su persona alcanza al más miserable de los indefensos, a los pecadores de todo tipo, a los que arrepentidos que reconocen sus faltas y su vulnerabilidad.

PARA REFLEXIONAR

1. Después de estudiar esta porción del evangelio, ¿dónde te ubicas en relación con el reino de los cielos?
2. ¿Cómo describes a Jesús en este pasaje?
3. ¿Qué más aprendiste de Jesús al considerar sus palabras y su paciencia con sus discípulos?
4. ¿Cómo reaccionas ante el anuncio de los sufrimientos, muerte y resurrección de Jesús? ¿Piensas que Dios podría haber elegido un camino más fácil para lograr nuestra salvación?
5. Es evidente que aceptar la pasión de Jesús como único medio de salvación solo puede ser posible mediante la obra del Espíritu Santo en nuestros corazones. Jesús, Dios y hombre que muere en nuestro lugar para ser nuestro rey, no encaja dentro del formato

Para el Camino

en el cual los reinos de este mundo se manejan. No es algo racional ni lógico, pero es la forma en que Dios se cobró la deuda de nuestros pecados. ¿Qué te dice esto respecto del amor de Dios por ti?

6. ¿Qué cambia en ti ahora? ¿Cómo te ayuda este pasaje a entender mejor quién eres delante de Dios y quién es Dios para ti?